



Interamerican Journal of Psychology

ISSN: 0034-9690

rip@ufrgs.br

Sociedad Interamericana de Psicología

Organismo Internacional

Iraurgi Castillo, Ioseba; Muñoz Eguilet, Ana; Sanz Vázquez, Mireia; Martínez-Pampliega, Ana

Conflicto Marital y Adaptación de los Hijos: Propuesta de un Modelo Sistémico

Interamerican Journal of Psychology, vol. 44, núm. 3, 2010, pp. 422-431

Sociedad Interamericana de Psicología

Austin, Organismo Internacional

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28420658003>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Conflicto Marital y Adaptación de los Hijos: Propuesta de un Modelo Sistémico

Ioseba Iraurgi Castillo¹

DeustoSalud, Universidad de Deusto, Bilbao, España

Ana Muñoz Eguilet

Universidad de Deusto, Bilbao, España

Mireia Sanz Vázquez

Mancomunidad del Txorierri, Bilbao, España

Ana Martínez-Pampliega

Universidad de Deusto, Bilbao, España

Compendio

El objetivo de este estudio es comprobar la validez del modelo sistémico como modelo teórico explicativo de la relación existente entre el conflicto matrimonial y la adaptación de los hijos. Para ello se cuenta con la participación de 3957 estudiantes (50,2% mujeres, 49,8% hombres; Edad media= 15,68 años), a quienes se valora a través de cuestionario las siguientes variables: el conflicto matrimonial percibido por parte de los hijos (CPIC), las relaciones padres-hijos/as (CRPBI), el bienestar-malestar psicológico de los/as hijos/as (YSR), el rendimiento académico (CDE) y la satisfacción familiar (FS). Los modelos de regresión jerárquica consiguen explicar un 25,6% de la varianza del malestar emocional de los hijos y un 25,5% de las dificultades escolares. Los modelos de estructura de covarianza (CFI, GFI y AGFI > 0,90) permiten concluir que el principal impacto sobre el malestar psicológico de los/as hijos/as lo ejerce de forma directa el conflicto, mientras que sobre las dificultades escolares lo ejerce el propio malestar psicológico. Asimismo, el tipo de relaciones parento-filiales aparecen como moduladores de los efectos principales, siendo las relaciones basadas en la hostilidad las de mayor influencia en el malestar psicológico, y las basadas en el amor las de mayor efecto sobre el rendimiento académico.

Palabras clave: Modelo sistémico; Conflicto matrimonial; Adaptación de los hijos/as; Malestar psicológico.

Marital Conflict and Children's Adaptation: Proposal of a Systemic Framework

Abstract

The goal of this study is to probe the validity of the systemic framework explain the relationship between marital conflict and children's adaptation. For this purpose 3957 students took part in the project (50.2% women, 49.8% men; mean age= 15.68 years). Several inventories are used to measure the following variables: marital conflict perceived by the children (CPIC), parents-children relationships (CRPBI), children's psychological wellbeing (YSR), academic achievement (CDE) and family satisfaction (FS). The hierarchical regression models explain 25.6% of the variance of children emotional wellbeing and 25.5% of the variance of school difficulties. The structure of covariance models (CFI, GFI y AGFI > 0.90) show that marital conflict has the main effect on children's psychological wellbeing, a direct effect, and at the same time children's wellbeing has the main effect on school difficulties. Likewise, parent-child relationship type is a modulator of the main effects. Hostility relationships show the most important influence on emotional wellbeing and love relationships show the most important influence on academic achievement.

Keywords: Systemic framework; Marital conflict; Children adjustment; Psychological distress.

La Teoría de los sistemas familiares considera a la familia como un sistema social compuesto por los subsistemas matrimonial, parento-filial y fraternal, cada

uno de los cuales influye y es influido por los demás. Muchos autores consideran que el subsistema matrimonial o interparental es el más importante a la hora de determinar la calidad de vida familiar. De este modo, algunos investigadores (Erel & Burman, 1995; Harold & Conger, 1997) plantean que el conflicto matrimonial repercute indirectamente en la adaptación de los hijos a

¹ Dirección: DeustoSalud, Universidad de Deusto, Avda de las Universidades 24, Bilbao, España, 48007. E-mail: ioseba.iraurgi@deusto.es

través de los cambios y problemas que crea en las relaciones entre padres e hijos. Es decir, el conflicto está asociado a la relación que los hijos mantienen con los padres y ésta a su vez está muy vinculada con su ajuste psicológico.

Cantón, Cortés y Justicia (2000) destacan cuatro trayectorias principales que explicarían cómo los conflictos matrimoniales pueden afectar a las relaciones paterno-filiales, y en consecuencia, a la adaptación de los hijos.

La Hipótesis de la Transferencia y el Proceso de Triangulación

Esta hipótesis plantea que la hostilidad y la agresión expresadas por los adultos en sus enfrentamientos puede reproducirse en las relaciones padres-hijos afectándolas negativamente, provocando a su vez problemas de adaptación. Varias investigaciones (Fincham, Grych, & Osborne, 1994; Jouriles & Farris, 1992) encuentran que un nivel elevado de agresión entre los cónyuges suele estar asociado a un nivel alto de agresión de los padres hacia los hijos. En esta línea, Low y Stocker (2005) observaron cómo la hostilidad marital tanto del padre como de la madre estaba relacionada con una mayor hostilidad en las interacciones padre-hijo, lo que a su vez estaba asociado a problemas internos en los hijos. La misma relación aparecía respecto a la hostilidad marital del padre y los problemas externos de los hijos. En cambio, la hostilidad marital en el caso de la madre se relacionaba con los problemas externos de los hijos de forma directa.

Por otra parte, en las relaciones matrimoniales pueden producirse diversas formas de triangulación. Esto significa que uno de los progenitores puede aliarse con el hijo y utilizarlo contra el otro, hacer que medie en sus disputas o descargar sobre él el estrés matrimonial (Kerig, 1995). Todas las acciones que comprometen a los hijos entre las disputas de sus padres interfieren en su desarrollo emocional y a menudo provocan síntomas de angustia, ansiedad, miedo, depresión, que generan una mala adaptación a la separación. Además, la necesidad de implicarse en los conflictos que sienten en ocasiones los hijos (Grych & Fincham, 1993), aumenta la probabilidad de que la agresividad de los padres se dirija hacia ellos.

Amato y Afifi (2006) observaron que el conflicto matrimonial estaba relacionado de forma significativa con la sensación de los hijos de estar “atrapados en medio”, lo que a su vez se relacionaba con un menor bienestar subjetivo y una peor calidad en las relaciones padres-hijos. De acuerdo con estos autores la asociación existente entre el conflicto, las relaciones paterno-filiales y el bienestar de los hijos no sólo se produce cuando estos son pequeños sino también cuando se trata de jó-

venes adultos. Observaron también que la sensación de estar atrapado en medio repercutía de forma más negativa en la relación madre-hija que en la relación madre-hijo, tal vez porque socialmente se espera que ambas mantengan relaciones familiares saludables. Sus datos sugieren que los padres suelen poner más presión sobre las hijas que sobre los hijos para tomar parte en las disputas. Al mismo tiempo, las chicas pueden ser más sensibles a los problemas interpersonales en la familia.

Las Prácticas de Crianza

Otros autores consideran que los conflictos afectan de manera negativa en las prácticas de crianza utilizadas por los padres y en la consistencia de su aplicación. En consecuencia, esto produciría problemas de adaptación en los hijos.

Para Easterbrooks y Emde (1988), los conflictos matrimoniales pueden afectar a las prácticas de crianza de tres maneras distintas. Por una parte, el conflicto matrimonial puede generar un incremento de estrés en la madre, debido a una menor implicación del padre en las prácticas de crianza. Por otra parte, el mantenimiento de relaciones violentas con el cónyuge puede llevar a un estilo de disciplina negativo con los hijos. En tercer lugar, los conflictos matrimoniales pueden desencadenar una inconsistencia en la aplicación de la disciplina. En este sentido, se ha observado que los padres que no se encuentran satisfechos con sus relaciones de pareja presentan técnicas de crianza inconsistentes (Cowan, Cowan, & Kerig, 1993). Además, los conflictos repercuten de forma más negativa en la adaptación de los hijos cuando tienen que ver con ellos (Fincham et al., 1994), probablemente porque en estos casos los niños se sienten responsables del conflicto (Fincham & Osborne, 1993). En esta misma línea Jouriles et al. (1991), observaron en su estudio con niños preescolares de familias no clínicas cómo las discusiones en torno a la crianza de los hijos estaba relacionada con una mayor variedad de problemas de conducta en comparación con otro tipo de discusiones, y predecía estos problemas controlando la adaptación matrimonial general y el conflicto. Por otro lado, los hijos pueden culparse a menudo del conflicto, y los desacuerdos interparentales sobre la crianza pueden llevar a reflejar inconsistencias en las pautas de crianza, lo que a su vez conduce a problemas de conducta.

Las Relaciones Afectivas entre Padres e Hijos

El conflicto matrimonial también puede repercutir en las relaciones padres-hijos a través de su impacto en las relaciones afectivas que se crean entre ambos (Snyder, 1988). El agotamiento emocional al que dan lugar los

conflictos maritales repercute en la capacidad de respuesta de los padres ante las necesidades emocionales de los hijos. Asimismo, el agotamiento tanto físico como emocional puede impedir que se muestren afectuosos con ellos. En esta línea, algunas investigaciones han demostrado que los padres que discuten frecuentemente tienden a dar menos afecto a sus hijos, como consecuencia de ello aumenta el riesgo de conductas antisociales, ansiedad, depresión y dificultad de concentración en los hijos (Davies & Cumming, 1994; Unger, Brown, & Tressell, 2000).

Sturge-Apple, Davies y Cummings (2006) observaron que la hostilidad marital y la retirada o evitación en las discusiones entre ambos estaban asociadas a una mayor inaccesibilidad emocional de los padres hacia los hijos, especialmente en el caso de las madres. Las experiencias acumuladas de hostilidad pueden hacer que primen las evaluaciones y atribuciones negativas sobre la conducta del hijo o que se trastoque la habilidad de percibir sus necesidades. Por otro lado, el efecto perjudicial de la retirada o evitación como forma de interacción matrimonial puede extenderse a otros subsistemas y reflejarse en una accesibilidad disminuida en las interacciones padre-hijo. Según estos autores, las discusiones en torno a los hijos median en la relación existente entre esas formas de conflicto y las pautas de crianza (respuesta emocional y consistencia en la disciplina).

El Modelo Mediacional de Fauber y Colaboradores

De acuerdo con el modelo teórico de Fauber, Forehand, Thomas y Wierson (1990) los conflictos matrimoniales alteran la conducta de los padres con los hijos de tres maneras distintas: (a) provocando la disminución de una disciplina adecuada, (b) generando des-cuido o incluso rechazo hacia los hijos, y (c) incrementando el control psicológico de los padres sobre los hijos como forma de asegurarse su apoyo. Cada una de estas conductas daría lugar a repercusiones específicas en la adaptación de los hijos como: (a) el aumento de su conducta antisocial, (b) el desarrollo de problemas de conducta, y (c) la aparición de síntomas de ansiedad, depresión o trastornos somáticos, respectivamente. Su estudio apoya la hipótesis de que buena parte de la relación existente entre el conflicto matrimonial y la adaptación de los adolescentes se produce indirectamente a través de la perturbación de la relación parental-filial. Los adolescentes parecen ser especialmente sensibles a percibir rechazo o alejamiento por parte de los padres.

Partiendo de lo expuesto, nos planteamos como *objetivo* del presente estudio comprobar la validez del modelo sistémico como modelo teórico explicativo de la relación existente entre el conflicto matrimonial y la adaptación de los hijos.

Las *hipótesis* principales que han guiado nuestro trabajo son las siguientes: (a) Cuanto mayor es el conflicto matrimonial peores son las relaciones entre padres/madres e hijos/as: los padres/madres son menos sensibles a las necesidades emocionales de los hijos/as, se muestran menos afectuosos, más hostiles. (b) Cuanto peores son las relaciones paterno-filiares mayores son los problemas de adaptación de los hijos, es decir, presentan un mayor malestar psicológico y mayores dificultades escolares. (c) El conflicto matrimonial está vinculado a los problemas de adaptación de los hijos de forma indirecta, a través de la perturbación de las relaciones padres/madres e hijos/as. (d) Existen diferencias respecto a la relación existente entre la adaptación de los hijos/as y el estilo parental de los padres y de las madres.

Método

Participantes

Para la realización del estudio se cuenta con la participación de 3957 estudiantes de E.S.O., Bachiller o Formación profesional de 36 centros educativos de Bizkaia/SP. La mayor parte de ellos tienen entre 12 y 19 años (edad media de 15,68 años, $SD=1.86$), existiendo una distribución equivalente por sexo (49,3% de chicos frente a un 50,2% de chicas). La mayoría de los participantes (83,8%) conviven con ambos progenitores (casados), frente a un 12,2% de casos procedentes de familias separadas o divorciadas. Asimismo, en seis de cada diez casos (60,8%) tienen un hermano o hermana, frente a un 19,4% que son hijos/as únicos y un 19,8% que tienen dos o más hermanos/as.

Variables e Instrumentos

Las variables consideradas para estudiar el modelo sistémico son el conflicto matrimonial, las relaciones padres-hijos, la adaptación de los hijos, la satisfacción familiar y otras variables como el sexo, la edad o la separación parental.

El conflicto matrimonial es valorado desde la perspectiva de los hijos a través del CPIC (*Children's Perception of Interparental Conflict Scale* / Escala de Percepción de los Hijos/as del Conflicto Interparental; Grych & Fincham, 1993; Grych, Seid, & Fincham, 1992), en su versión de 36 ítems adaptada al español por Iraurgi et al. (2008). El instrumento permite valorar hasta nueve dimensiones del conflicto interparental, así como un índice global, el cual es el indicador utilizado dados los intereses del presente estudio. En su adaptación al castellano (Iraurgi et al., 2008; Martínez-Pampliega & Sanz, 2004) ha mostrando, tanto para el conjunto de dimensiones como para la escala global, una alta consistencia interna (coeficientes alpha de Cronbach entre 0,74 y 0,82), y su validez de constructo y concurrente (Iraurgi et al., 2008).

Las relaciones padres-hijos son estudiadas a través del Inventario *Child's Report of Parental Behavior Inventory* ([CRPBI], Schaefer, 1965) diseñado para evaluar la percepción de los hijos respecto al comportamiento de los padres/madres con relación a la aceptación, autonomía psicológica permitida y nivel de control parental. Las dimensiones estudiadas a partir de este inventario son las siguientes: Autonomía, Autonomía y amor, Amor, Amor y control, Control, Control y hostilidad, Hostilidad, y Hostilidad y autonomía; utilizándose para el presente análisis las dimensiones de Amor, Hostilidad y Control tanto en el caso de la relación madre-hijo como de la relación padre-hijo.

La adaptación de los hijos fue analizada a través de dos variables. Por una parte, se ha valorado el grado de bienestar-malestar psicológico a través del *Youth Self Report* ([YSR], Achenbach & Edelbrock, 1987), que tiene en cuenta tanto síndromes internalizantes (depresión-ansiedad y quejas somáticas) como externalizantes (agresividad y ruptura de normas). En segundo lugar, se valora la adaptación escolar, estudiada a través de la escala de dificultades escolares (Martínez-Pampliega, & Sanz, 2004), la nota media y el número de suspensos.

Por último, se emplea el cuestionario *Family Satisfaction*, desarrollado por Olson, Stewart y Wilson (1990), para analizar la satisfacción percibida con respecto al funcionamiento familiar.

El conjunto de índices obtenidos a partir de la aplicación de las escalas utilizadas son sometidos a una transformación decimal (toman valores entre 0 y 10), de modo que a mayor puntuación se expresa una mayor intensidad de la característica evaluada. Se utiliza esta transformación para permitir la comparabilidad entre escalas y por ser una aproximación de interpretación más intuitiva (el valor 5 marcaría el grado medio de intensidad).

Análisis de Datos

De cara a contrastar el modelo sistémico se utilizan diferentes estrategias de análisis. En primer lugar, se calculan las correlaciones existentes entre todas las variables analizadas en el estudio (conflicto matrimonial, variables relacionales, adaptación de los hijos, etc.) a través del coeficiente de correlación de Pearson (r). En segundo lugar se desarrollan sendos modelos de regresión lineal jerárquica con cada variable respuesta (malestar emocional y dificultades escolares) con el fin de contrastar cuáles son en cada caso las variables predictoras más importantes. Estas variables son introducidas en el modelo siguiendo una secuencia jerárquica conceptual: el conflicto matrimonial, la satisfacción familiar, los tipos de relación paternofiliares, la edad, el sexo y, por último, la separación de los padres. Se calcula para cada variable el coeficiente de correlación estandarizado (β) y la prueba de significación de los

parámetros del modelo (t) con su nivel de significación asociado (p). Con respecto al modelo de regresión se tiene en cuenta el coeficiente de determinación (R^2) y la prueba de significación del modelo (F) con su correspondiente valor de ' p ' asociado. Por último, se ponen a prueba diversos modelos estructurales con respecto al malestar de los hijos y a las dificultades escolares de cara a estudiar las posibles relaciones existentes entre todas las variables de forma conjunta. Tras probar distintos modelos se presentan de forma gráfica aquellos que muestran una mayor adecuación tanto teórica como estadística indicándose los coeficiente de regresión estandarizado (β), los coeficientes de covarianza (ϕ) y los errores estructurales (δ). Para la valoración del ajuste de los datos al modelo hipotetizado se consideran la prueba de Ji cuadrado (χ^2), los índices de bondad de ajuste comparativo (GFI, AGFI, CFI) y los basados en la distribución de residuales (RMSR y RMSEA).

El nivel de significación elegido para interpretar los resultados es de $p < 0,05$; para un intervalo de confianza del 95% (IC 95%). Los análisis son realizados con los programas SPSS y EQS.

Resultados

En la Tabla 1 se presenta la matriz de correlaciones y los descriptivos de tendencia central del conjunto de variables consideradas en el estudio. En aras a una mayor claridad expositiva seguiremos un orden conceptual, destacando aquellos datos más significativos.

Se trata de una muestra con baja expresión de conflicto interparental y malestar psicológico en los hijos. Se presentan de forma más sobresaliente las relaciones paterno-filiales basadas en el amor, más que las basadas en el control o la hostilidad, y ello se observa para ambas figuras parentales; existiendo asimismo una alta satisfacción familiar. Estas características definen el perfil medio de la muestra como familiarmente adaptada.

La matriz de correlaciones presenta coeficientes de correlación de magnitud y sentido significativo en la dirección teóricamente esperada. El conflicto interparental se asocia positivamente con el malestar psicológico, las relaciones de hostilidad parento-filiales y con el estatus de separación de los padres, y negativamente con la satisfacción familiar o las relaciones de amor. Asimismo, el malestar emocional de los hijos se asocia positivamente con las dificultades escolares y con las relaciones parento-filiales basadas en la hostilidad y control, y negativamente con las de amor. Por su parte, la satisfacción familiar se asocia positivamente con las relaciones basadas en la expresión de amor y negativamente con las de hostilidad. Por último, las dificultades escolares se asocian con mayor intensidad con el malestar emocional que con el conflicto interparental. El

Tabla 1 Variables Contempladas en el Modelo Sistémico y Variables de Resultado (Bienestar Psicológico y Rendimiento Académico): Estadísticos Descriptivos y Coeficientes de Correlación de Pearson

Med	DS	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16
1 Conflicto (CPIC)	2,34	1,61															
2 Malestar emocional (YSR)	2,32	1,28	0,44														
3 Síndrome internalizante	2,04	1,43	0,40	0,85													
4 Síndrome externalizante	2,59	1,53	0,36	0,87	0,51												
5 Separación padres (%)	12,2%		0,31	0,08	0,08	0,06											
6 Satisfacción familiar	6,94	1,84	-0,40	-0,30	-0,26	-0,25	-0,13										
7 Relación Amor Madre	6,45	1,91	-0,25	-0,23	-0,16	-0,23	-0,02	0,48									
8 Rel. Control Madre	4,37	1,80	0,23	0,18	0,14	0,17	-0,02	-0,16	-0,19								
9 Rel. Hostilidad Madre	2,48	1,75	0,39	0,35	0,29	0,32	0,03	-0,32	-0,42	0,34							
10 Relación Amor Padre	5,84	2,14	-0,25	-0,20	-0,16	-0,18	-0,04	0,46	0,52	-0,08	-0,22						
11 Rel. Control Padre	3,76	1,78	0,24	0,21	0,16	0,19	-0,02	-0,12	-0,05	0,53	0,26	-0,06					
12 Rel. Hostilidad Padre	2,31	1,85	0,39	0,34	0,27	0,31	-0,02	-0,27	-0,23	0,23	0,57	-0,32	0,40				
13 Dificultades escolares	4,12	2,31	0,24	0,34	0,23	0,34	0,09	-0,26	-0,30	0,11	0,21	-0,26	0,09	0,19			
14 Nota media	2,16	0,83	-0,12	-0,14	-0,10	-0,14	-0,06	0,14	0,17	-0,03	-0,09	0,13	-0,03	-0,08	-0,64		
15 N° de Suspensos	1,21	1,43	0,11	0,16	0,11	0,17	0,09	-0,14	-0,15	0,03	0,06	-0,15	0,02	0,08	0,61	-0,74	
16 Edad	15,68	1,86	-0,09	-0,01	0,00	-0,03	0,01	-0,16	-0,13	-0,02	-0,03	-0,19	-0,05	-0,03	0,30	-0,21	0,18
17 Sexo (%)	50,2%		0,02	-0,03	-0,11	0,03	0,00	-0,04	-0,16	0,08	0,05	-0,06	0,06	0,08	0,15	-0,11	0,07

Nota. * Todas las correlaciones mayores o iguales a 0,10 ($r \geq ,10$) son significativas a un valor de probabilidad inferior a 0,05 ($p < 0,05$). * Se presentan en negrita las correlaciones superiores al valor 0,316 ya que expresarían una varianza explicada mayor del 10% ($R^2 > 0,10$).

sexo y la edad, se asocian con baja intensidad al conjunto de variables contempladas, salvo en el caso de las dificultades escolares, donde sí adquieren intensidad relevante.

Modelo Sistémico sobre el Malestar Emocional de los Hijos

El siguiente paso en nuestro análisis del modelo sistémico consiste en llevar a cabo un modelo de regresión lineal jerárquica con cada una de las variables criterio, para lo cual se han introducido en diferentes pasos las variables más relevantes del modelo. En la Tabla 2 se presentan los resultados obtenidos con el malestar psicológico (índice total del YSR). En el primer paso se analiza el efecto del conflicto matrimonial sobre el malestar psicológico de los/as hijos/as, obteniendo un modelo significativo ($F_{1,1429} = 321,46, p = 0,001$), que explica un 18,3% de la varianza del fenómeno ($R^2 = 0,183$). En los siguientes pasos se van introduciendo otras variables como la satisfacción familiar (paso 2), los tipos de relación entre padre/madre-hijos/as (paso 3), la edad y el sexo (paso 4) y, por último, la separación de los padres (paso 5). Todos los modelos obtenidos resultan significativos. Tras cada uno de los diferentes pasos se ha producido únicamente un pequeño incremento de la varianza explicada, lo cual nos indica que el factor principal del modelo es el conflicto y que los otros factores sólo modulan ese efecto. No obstante, se puede observar cómo el incremento es mayor cuando se incluyen las variables de relación paterno-filial en com-

paración con la satisfacción familiar o las restantes variables, lo que refleja que las variables relacionales tienen un mayor poder explicativo. En el modelo final ($F_{11,1419} = 44,50; p < 0,001$), que explica el mayor porcentaje de varianza ($R^2 = 0,256$), aparecen como factores relacionados significativamente con un mayor malestar emocional de los hijos la percepción por parte de éstos del conflicto interparental ($\beta = 0,290$), una mayor relación de hostilidad tanto de la madre ($\beta = 0,139$) como del padre hacia el hijo ($\beta = 0,133$), ser mujer ($\beta = -0,087$) y una menor satisfacción familiar ($\beta = -0,055$).

Con objeto de profundizar más en la forma en la que las distintas variables del modelo están relacionadas entre sí, se lleva a cabo diversos modelos estructurales sobre el malestar psicológico (puntuación total de la escala YSR). Finalmente, se obtiene un modelo significativo ($\chi^2_{(16)} = 297,25; p < 0,001$), con índices de bondad adecuados (GFI = 0,97; AGFI = 0,91; CFI = 0,93), en el que quedan incluidas las variables relacionales que han mostrado una mayor relación con el afecto, es decir, el conflicto matrimonial, la relación de hostilidad de la madre y del padre, la satisfacción familiar y la separación de los padres (Figura 1). En el modelo se puede observar cómo el conflicto ejerce un efecto directo sobre el malestar psicológico ($\beta = 0,30$), pero también sobre la relación de hostilidad materna ($\beta = 0,38$) y paterna ($\beta = 0,38$). Estas variables relacionales, que mantienen una influencia recíproca -covarianza- ($\phi = 0,48$), están asociadas también al malestar psicológico, ejerciendo

Tabla 2

Análisis de Regresión Jerárquica sobre el Malestar Emocional de los Hijos (Total YSR)

	Paso 1		Paso 2		Paso 3		Paso 4		Paso 5	
	β	p	β	p	β	p	β	p	β	p
Conflicto interparental	0,43	0,000	0,39	0,000	0,28	0,000	0,28	0,000	0,29	0,000
Satisfacción familiar			-0,11	0,000	-0,06	0,026	-0,05	0,051	-0,05	0,045
Relación Amor Madre					-0,00	0,933	-0,03	0,502	-0,02	0,532
Rel. Control Madre					0,03	0,218	0,04	0,149	0,04	0,161
Rel. Hostilidad Madre					0,15	0,000	0,14	0,000	0,14	0,000
Relación Amor Padre					-0,00	0,986	0,01	0,830	0,01	0,829
Rel. Control Padre					0,01	0,714	0,01	0,663	0,01	0,660
Rel. Hostilidad Padre					0,13	0,000	0,14	0,000	0,13	0,000
Edad							0,03	0,167	0,03	0,177
Sexo (0 - mujeres; 1 - hombres)							-0,09	0,001	-0,09	0,000
Separación padres									-0,03	0,251
<i>R</i> múltiple	0,428		0,440		0,498		0,505		0,506	
R^2	0,010		0,055		0,007		0,001			
R^2	0,183		0,193		0,248		0,255		0,256	
<i>F</i>	321,46		171,56		58,64		48,81		44,50	
GL.	1, 1429		2, 1428		8, 1422		10, 1420		11, 1419	

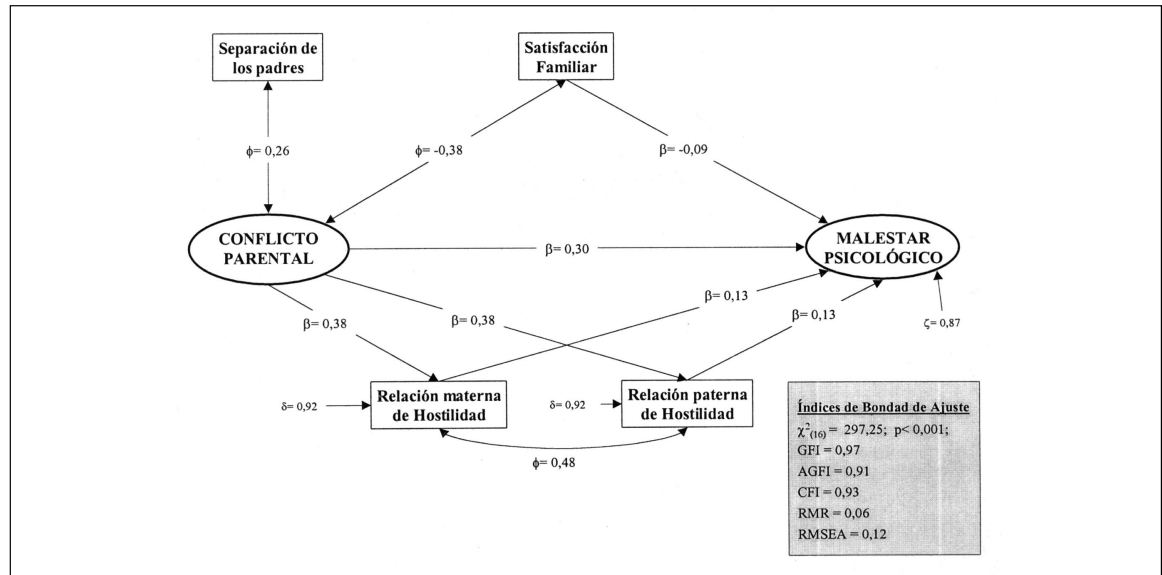


Figura 1. Modelo Sistémico: análisis estructural de covarianzas de las variables familiares sobre la afectividad de los hijos.

un efecto propio sobre él, bajo pero significativo ($\beta = 0,13$ y $\beta = 0,13$). Por otro lado, el conflicto y la separación de los padres están relacionadas mutuamente ($\phi = 0,26$), si bien esta última no ejerce ningún efecto sobre el malestar emocional. La relación entre el conflicto y la satisfacción familiar es bidireccional ($\phi = -0,38$) de forma que a mayor conflicto menor satisfacción y a la inversa. La satisfacción a su vez ejerce un efecto sobre el malestar, pero bajo ($\beta = -0,09$). Tomados en conjunto todos los datos del modelo se puede concluir que la relación de hostilidad del padre y la madre y la satisfacción familiar modulan el efecto del conflicto matrimonial sobre el afecto, más que ejercer un efecto directo sobre éste.

Modelo Sistémico sobre el Rendimiento Académico de los Hijos

Asimismo, se lleva cabo un modelo de regresión lineal jerárquica sobre las dificultades escolares, siguiendo el procedimiento comentado anteriormente (Tabla 3). Se obtienen diversos modelos significativos que presentan un porcentaje de varianza explicada cada vez mayor hasta alcanzar un valor final del 25,5%. El mayor incremento corresponde a la variable conflicto ($\Delta R^2 = 0,077$; 1º paso), seguido por la edad y el sexo ($\Delta R^2 = 0,065$; 5º paso) y el malestar psicológico ($\Delta R^2 = 0,055$; 3º paso), y en menor medida por las variables relacionales ($\Delta R^2 = 0,038$; 4º paso). El modelo final resultó significativo ($F_{12,1289} = 36,77$; $p = 0,001$), explicando, como ya se ha comentado, un 25,5% de la varianza del fenómeno ($R^2 = 0,255$). Los factores que mostraron una asociación significativa con las dificultades escolares son: el conflicto ($\beta = 0,081$), el malestar

psicológico ($\beta = 0,244$), la relación de amor de la madre ($\beta = -0,130$), la edad ($\beta = 0,194$), el sexo ($\beta = 0,148$) y la separación de los padres ($\beta = 0,050$). Observamos, como el modelo final donde todas las variables son introducidas en su conjunto y los efectos mutuos quedan controlados, modifican el efecto que algunas variables han mostrado en los pasos previos. Por ejemplo, el efecto tan importante que mostraba el conflicto parental al ser introducido en el primer paso ($\beta = 0,28$) resulta ser en el modelo final de $\beta = 0,08$; asimismo otras variables, como la afectividad, presentan un efecto estable ($\beta = 0,26$ al ser introducida en el paso 3; $\beta = 0,24$ en el paso final), todo lo cual muestra como las interrelaciones del conjunto de variables presentan efectos moduladores de su influencia sobre las dificultades escolares.

Finalmente, se lleva a cabo un modelo estructural sobre las dificultades escolares introduciendo las variables que han mostrado un efecto significativo en los modelos de regresión (Figura 2). Se obtiene un modelo significativo ($\chi^2_{(16)} = 415,13$; $p < 0,001$), con unos índices de bondad adecuados (GFI = 0,97; AGFI = 0,93; CFI = 0,90), en el que se observa la influencia recíproca entre el conflicto y la separación de los padres ($\phi = 0,30$), la relación materna de amor ($\phi = -0,24$), la relación paterna de amor ($\phi = -0,24$) y el malestar psicológico ($\phi = 0,40$), así como una fuerte relación bidireccional entre la relación materna y paterna de amor. Cabe destacar la relación positiva existente entre el conflicto y el malestar psicológico, el cual a su vez ejerce un efecto importante sobre las dificultades académicas ($\beta = 0,31$). El efecto de la relación materna y paterna de amor sobre la variable criterio es menor aunque significativo ($\beta = -0,13$ y $\beta = -0,08$ respectivamente). Por último, el sexo ($\beta = 0,13$) y

Tabla 3
Análisis de Regresión Jerárquica sobre las Dificultades Escolares de los Hijos

	Paso 1	Paso 2	Paso 3	Paso 4	Paso 5	Paso 6						
	β	p	β	p	β	p	β	p	β	p	β	p
Conflicto interparental	0,28	0,000	0,22	0,000	0,12	0,000	0,08	0,012	0,10	0,000	0,08	0,008
Satisfacción familiar			-0,14	0,000	-0,11	0,000	-0,01	0,665	-0,00	0,909	-0,00	0,967
Malestar emocional					0,26	0,000	0,23	0,000	0,24	0,000	0,24	0,000
Relación Amor Madre							-0,16	0,000	-0,13	0,000	-0,13	0,000
Rel. Control Madre							0,06	0,065	0,05	0,110	0,05	0,092
Rel. Hostilidad Madre							0,00	0,953	0,01	0,674	0,01	0,682
Relación Amor Padre							-0,07	0,025	-0,05	0,130	-0,04	0,132
Rel. Control Padre							-0,01	0,741	-0,01	0,781	-0,01	0,774
Rel. Hostilidad Padre							0,04	0,283	0,03	0,335	0,04	0,229
Edad									0,19	0,000	0,19	0,000
Sexo (0 - mujeres; 1 - hombres)									0,15	0,000	0,15	0,000
Separación padres											0,05	0,048
<i>R</i> múltiple	0,277		0,306		0,386		0,433		0,502		0,505	
ΔR^2			0,017		0,055		0,038		0,065		0,003	
<i>R</i> ²	0,077		0,094		0,149		0,187		0,252		0,255	
<i>F</i>	108,49		67,55		75,88		33,14		39,68		36,77	
GL.	1,1300		2, 1299		3, 1298		9, 1292		11,1290		12, 1289	

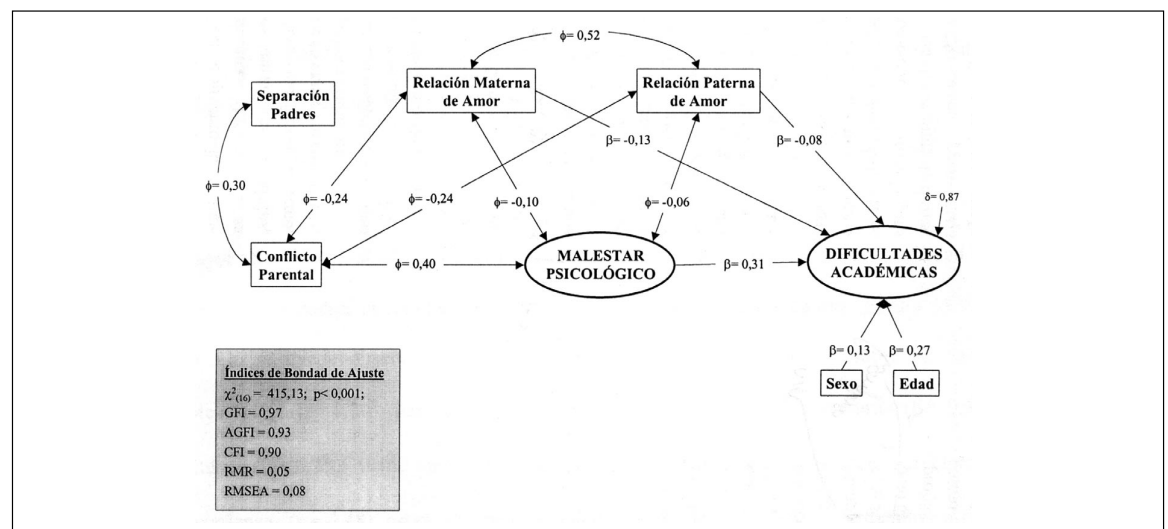


Figura 2. Modelo Sistémico: análisis estructural de covarianzas de las variables familiares sobre la afectividad de los hijos y las dificultades académicas.

especialmente la edad ($\beta = 0,27$) también ejercen un efecto significativo, de manera que ser hombre y una mayor edad son factores asociados a unas mayores dificultades académicas.

Discusión

El objetivo del presente trabajo ha consistido en analizar la validez del modelo sistémico para explicar

la relación existente entre el conflicto matrimonial y la adaptación de los hijos, obteniéndose resultados que sustentan el modelo.

La primera hipótesis planteada sugería que cuanto mayor es el conflicto matrimonial peores son las relaciones entre padres/madres e hijos/as. Los datos derivados de las diferentes estrategias de análisis permiten confirmar esta hipótesis. Es decir, un mayor nivel de conflicto en el matrimonio está relacionado significati-

vamente con una mayor relación de hostilidad tanto del padre como de la madre hacia los hijos, con una menor relación de amor y con una mayor relación de control.

En la misma línea que lo encontrado por otros autores, parece que un patrón de relación conflictiva y hostil entre los cónyuges se reproduce en las relaciones entre padres e hijos afectando a estos de forma negativa (Fincham et al., 1994; Jouriles & Farris, 1992; Low & Stocker, 2005). De acuerdo con Fauber et al. (1990), el conflicto puede dar lugar a un mayor control sobre los hijos, puede generar descuido y rechazo hacia ellos y disminuir una disciplina adecuada. También es posible observar cómo las dificultades matrimoniales disminuyen la capacidad de percibir las necesidades emocionales de los hijos y la capacidad de mostrarles afecto (Davies & Cumming, 1994; Sturge-Apple et al., 2006; Tritt & Prior, 2005).

La segunda hipótesis establecía que cuanto más perturbadas están las relaciones padres-hijos peor es la adaptación de estos. Los resultados obtenidos sugieren que los hijos presentan un mayor malestar psicológico cuando existe una mayor relación de control de los padres, una menor relación de amor y, especialmente una mayor hostilidad de los padres hacia ellos. Por otro lado, la relación de amor está asociada de forma negativa con las dificultades académicas que presentan los hijos. Estos resultados avalan los datos ofrecidos por diversos autores respecto a la estrecha relación existente entre los estilos parentales o las prácticas de crianza y la adaptación de los hijos (Buehler, 2006; Doyle & Markiewicz, 2005; Fauber & Long, 1991; Low & Stocker, 2005; Pawlak & Klein, 1997).

La tercera hipótesis hace referencia al planteamiento fundamental del modelo sistémico, según el cual el conflicto matrimonial está vinculado a los problemas de adaptación de los hijos a través de la perturbación de las relaciones padres/madres e hijos/as. Partiendo de los datos obtenidos a través de los modelos estructurales, se puede afirmar que el conflicto ejerce sobre el malestar psicológico de los hijos un efecto directo y no indirecto como postulaba la teoría (Erel & Burman, 1995; Fauber et al., 1990; Harold & Conger, 1997). Cuanto mayor es el conflicto mayor es el malestar psicológico. Otras variables como la relación de hostilidad del padre y de la madre así como la satisfacción familiar, aunque ejercen un efecto sobre el malestar de los hijos, principalmente modulan el efecto del conflicto. En esta línea, Unger et al. (2000) observaron que la satisfacción familiar mediaba entre el conflicto familiar y la reacción depresiva de los hijos cuando el motivo del conflicto versaba sobre la conducta de los padres, pero no cuando el motivo del conflicto interparental estaba producido por motivos de los hijos.

En el modelo estructural obtenido respecto a las dificultades académicas, se observa una relación recí-

proca entre el conflicto y la relación de amor de ambos padres y entre el conflicto y el malestar psicológico. Pero el efecto que ejerce posteriormente la relación de amor de los padres sobre las dificultades académicas es bastante menor que el efecto ejercido por parte del malestar psicológico y la edad. Por lo tanto, sólo podemos hablar de un apoyo parcial a la teoría sistémica después de encontrar algunas relaciones significativas entre el conflicto matrimonial, las variables relacionales padres e hijos y la adaptación de los hijos.

La última hipótesis plantea la existencia de diferencias en el efecto ejercido sobre la adaptación de los hijos por parte del estilo parental del padre y el estilo parental de la madre. En términos generales se observa una gran similitud en las relaciones que se establecen entre ambos estilos parentales y la adaptación de los hijos. Los análisis correlacionales indican que el conflicto está asociado a la relación de control, de amor y de hostilidad tanto del padre como de la madre en la dirección esperada. A su vez, todas estas variables están relacionadas con el malestar psicológico y con las dificultades académicas. En los análisis de regresión, donde se controla el efecto conjunto de todas las variables, se observa que tanto la relación de hostilidad del padre como la de la madre ejercen un efecto significativo sobre las variables de adaptación. Finalmente, en el modelo estructural realizado sobre el malestar emocional, ambas variables relacionales se comportan de forma similar. Cabe destacar la importante relación recíproca existente entre ellas. Es decir, cuando la relación de uno de los padres con el hijo es hostil, es muy probable que la relación del otro también lo sea. La relación de hostilidad de uno y otro progenitor no es independiente. La única diferencia que hemos encontrado respecto al efecto de las relaciones que bien el padre o bien la madre mantienen con los hijos, aparece en los análisis de regresión lineal efectuados sobre las dificultades académicas. En este caso únicamente la relación de amor de la madre ejerce un efecto significativo, y no la del padre. No obstante, en el modelo estructural obtenido posteriormente, de nuevo se observa un comportamiento parecido de ambas variables y una relación recíproca importante. Cuanto mayor es la relación de amor de uno de los padres hacia el hijo mayor es también la relación de amor del otro. Por lo tanto, el estado de la relación matrimonial, la presencia o ausencia de conflicto, repercute en las relaciones que ambos padres mantienen con los hijos en una dirección o en otra. Es decir, cuanto mayores son las dificultades matrimoniales mayor es la relación de hostilidad tanto del padre como de la madre y, por el contrario, cuanto menores son las dificultades mayor es la relación de amor de ambos padres.

Por último, cabe mencionar la estrecha relación existente entre el conflicto y la satisfacción familiar, tal

y como se ha encontrado en otros estudios (Salerno, 1999). Los resultados obtenidos se pueden interpretar en dos sentidos. O bien el conflicto matrimonial disminuye la satisfacción familiar, o bien, una mayor satisfacción familiar actúa como factor protector ante el conflicto matrimonial. Al igual que el conflicto, una menor satisfacción en la familia repercute negativamente en la adaptación de los hijos.

En definitiva, y partiendo de los datos de nuestro estudio, se puede concluir que el principal impacto sobre el malestar psicológico de los hijos lo ejerce de forma directa el conflicto y el principal efecto sobre las dificultades escolares lo ejerce el propio malestar psicológico de los hijos.

Referencias

- Achenbach, T. M., & Edelbrock, C. S. (1987). *Manual for the youth self-report and profile*. Burlington, VE: University of Vermont.
- Amato, P. R., & Afifi, T. D. (2006). Feeling caught between parents: Adult children's relations with parents and subjective well-being. *Journal of Marriage and Family*, 68, 222-235.
- Buehler, C. (2006). Parents and peers in relation to early adolescent problem behaviour. *Journal of Marriage and Family*, 68, 109-124.
- Cantón, J., Cortés, M. R., & Justicia, M. D. (2000). *Conflictos matrimoniales, divorcio y desarrollo de los hijos*. Madrid, España: Pirámide.
- Cowan, P. A., Cowan, C. P., & Kerig, P. K. (1993). Mothers, fathers, sons and daughters: Gender differences in family formation and parenting style. In P. A. Cowan, D. Field, D. A. Hansen, A. Skolnick, & G. E. Swanson (Eds.), *Family, self and society: Towards a new agenda for family research* (pp. 165-195). Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Davies, P. T., & Cumming, E. M. (1994). Marital conflict and child adjustment: An emotional security hypothesis. *Psychological Bulletin*, 116, 387-411.
- Doyle, A. B., & Markiewicz, D. (2005). Parenting, marital conflict and adjustment from early to mid adolescence: Mediated by adolescent attachment style?. *Journal of Youth and Adolescence*, 34, 97-110.
- Easterbrooks, M. A., & Emde, R. N. (1988). Marital and parent child relationships: The role of effect in the family system. In R. Hinde & J. Stevenson-Hinde (Eds.), *Relationships within families* (pp. 83-103). Oxford, UK: Clarendon Press.
- Erel, O., & Burman, B. (1995). Interrelatedness of marital relations and parent child relations: A meta-analytic review. *Psychological Bulletin*, 118, 109-132.
- Fauber, R. L., & Long, N. (1991). Children in context: The role of the family in child psychotherapy. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 59, 813-820.
- Fauber, R., Forehand, R., Thomas, A. M., & Wiersen, M. (1990). A mediational model of the impact of marital conflict on adolescent adjustment in intact and divorced families: The role of disrupted parenting. *Child Development*, 61, 1112-1123.
- Fincham, F. D., & Osborne, L. N. (1993). Marital conflict and children: Retrospect and prospect. *Clinical Psychology Review*, 13, 75-88.
- Fincham, F. D., Grych, J. H., & Osborne, L. N. (1994). Does marital conflict cause child maladjustment? Directions and challenges for longitudinal research. *Journal of Family Psychology*, 8, 128-140.
- Grych, J. H., & Fincham, F. D. (1993). Children's appraisals of marital conflict: Initial investigations of the cognitive-contextual framework. *Child Development*, 64, 215-230.
- Grych, J. H., Seid, M., & Fincham, F. D. (1992). Assessing marital conflict from the child's perspective: The Children's Perception of Interparental Conflict Scale. *Child Development*, 63, 558-572.
- Harold, G. T., & Conger, R. D. (1997). Marital conflict and adolescent distress: The role of adolescent awareness. *Child Development*, 68, 333-350.
- Iraurgi, I., Martínez-Pampliega, A., Sanz, M., Cosgaya, L., Galíndez, E., & Muñoz, A. (2008). Escala de conflicto interparental desde la perspectiva de los hijos (*Children's Perception of Interparental Conflict Scale - CPIC*): Estudio de validación de una versión abreviada de 36 ítems. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, 25, 9-34.
- Jouriles, E. N., & Farris, A. M. (1992). Effects of marital conflict on subsequent parent-son interactions. *Behavior Therapy*, 23, 355-374.
- Jouriles, E. N., Mubphy, G., Fahhis, A. M., Smith, D. A., Richters, J. E., & Waters, E. (1991). Marital adjustment, parental disagreements about child rearing, and behavior problems in boys: Increasing the specificity of the marital assessment. *Child Development*, 62, 1424-1433.
- Kerig, P. K. (1995). Triangles in the family circle: Effects of family structure on marriage, parenting and child problems. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 57, 453-455.
- Low, S. M., & Stocker, C. (2005). Family functioning and children's adjustment: Associations among parents' depressed mood, marital hostility, parent-child hostility, and children's adjustment. *Journal of Family Psychology*, 19, 394-403.
- Martínez-Pampliega, A., & Sanz, M. (2004). *Escala de dificultades escolares*. Unpublished manuscript, Universidad de Deusto, España.
- Olson, D. H., Stewart, K. L., & Wilson, L. R. (1990). *Health and stress profile (HSP) revised*. Minneapolis, MN: Profile of Health Systems.
- Pawlak, J. L., & Klein, H. A. (1997). Parental conflict and self-esteem: The rest of the story. *Journal of Genetic Psychology*, 158, 303-313.
- Salerno, A. (1999). Il conflitto coniugale in famiglie con figli adolescenti. Interparental conflict in families with adolescents. *Età Evolutiva*, 64, 24-33.
- Schaefer, E. (1965). Child's Report of Parental Behavior: An inventory. *Child Development*, 36, 413-424.
- Snyder, J. R. (1988). Marital conflict and child adjustment: What about gender?. *Developmental Review*, 18, 390-420.
- Sturge-Apple, M. L., Davies, P. T., & Cummings, E. M. (2006). Hostility and withdrawal in marital conflict: Effects on parental emotional unavailability and inconsistent discipline. *Journal of Family Psychology*, 20, 227-238.
- Tritt, A. M., & Pryor, J. E. (2005). The relationship between perceived marital conflict, attitudes towards parents, and parenting styles experienced by adolescents. *Journal of Family Studies*, 11, 284-296.
- Unger, D. G., Brown, M. B., & Tressell, P. A. (2000). Interparental conflict and adolescent depressed mood: The role of family functioning. *Child Psychiatry and Human Development*, 31, 23-41.

Received 23/02/2009
Accepted 30/09/2009

Ioseba Iraurgi Castillo. DeustoSalud, Universidad de Deusto, Bilbao, España
Ana Muñoz Eguilet. Universidad de Deusto, Bilbao, España.
Mireia Sanz Vázquez. Mancomunidad del Txorierri, Bilbao, España.
Ana Martínez-Pampliega. Universidad de Deusto, Bilbao, España.